



ESJ Social Sciences

Confianza durante la pandemia por COVID-19 en Panamá

Ericka Matus

Facultad de Biociencias y Salud Pública, Universidad Especializada de las Américas, Corregimiento de Ancón, Albrook, Paseo de la Iguana, Panamá
Sistema Nacional de Investigación, SNI, SENACYT, Panamá

Lorena Matus

Department of Psychology, Universidad Iberoamericana,
Santa Fe, Ciudad de México City, México

Ana Toriz

Escuela de Contabilidad y Administración,
Universidad de Panamá, El Cangrejo, Simón Bolívar street

Jay Molino

Facultad de Biociencias y Salud Pública, Universidad Especializada de las Américas, Corregimiento de Ancón, Albrook, Paseo de la Iguana, Panamá
Sistema Nacional de Investigación, SNI, SENACYT, Panamá

[Doi:10.19044/esj.2021.v17n35p51](https://doi.org/10.19044/esj.2021.v17n35p51)

Submitted: 08 September 2021

Accepted: 11 October 2021

Published: 31 October 2021

Copyright 2021 Author(s)

Under Creative Commons BY-NC-ND

4.0 OPEN ACCESS

Cite As:

Matus E., Matus L., Toriz A. & Molino J. (2021). *Confianza durante la pandemia por COVID-19 en Panamá*. European Scientific Journal, ESJ, 17 (35), 51.

<https://doi.org/10.19044/esj.2021.v17n35p51>

Resumen

Esta investigación forma parte de una batería de pruebas para precisar las consecuencias psicológicas y conductuales por la crisis COVID-19, a partir de la iniciativa COVIDiSTRESS global survey (Lieberoth y colaboradores, 2020). El objetivo es establecer las propiedades psicométricas de la escala de confianza de la OCDE para explicar la confianza en las personas y en las instituciones en situación de COVID-19 en Panamá. Es un estudio transversal, prospectivo y comparativo. Se aplicó el instrumento de medición sobre confianza elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a una población de 765 panameños adultos, entre 18 y 82 años. La estructura psicométrica indica una validez de constructo que integra a dos factores que en conjunto tienen una varianza explicada de 69.69%. La confiabilidad Alpha de Cronbach, arroja un puntaje global de

0.882. Los resultados evidencian desconfianza en las personas, en las autoridades y en las instituciones nacionales e internacionales en situación de COVID-19 en Panamá. Se perciben diferencias significativas por escolaridad, situación marital y edad. La confianza es similarmente baja por género, a pesar de los esfuerzos gubernamentales por el manejo pertinente y eficiente durante el inicio de la pandemia. Es importante, resaltar que la situación de cuarentena por pandemia durante la aplicación del cuestionario es una variable externa, extraordinaria, por lo que se recomienda realizar estudios longitudinales para contrastar y medir el impacto que ésta tiene.

Palabras claves: Confianza, COVID-19, Panamá, pandemia, escala

Confidence during the COVID-19 pandemic in Panama

Ericka Matus

Facultad de Biociencias y Salud Pública, Universidad Especializada de las Américas, Corregimiento de Ancón, Albrook, Paseo de la Iguana, Panamá
Sistema Nacional de Investigación, SNI, SENACYT, Panamá

Lorena Matus

Department of Psychology, Universidad Iberoamericana,
Santa Fe, Ciudad de México City, México

Ana Toriz

Escuela de Contabilidad y Administración,
Universidad de Panamá, El Cangrejo, Simón Bolívar street

Jay Molino

Facultad de Biociencias y Salud Pública, Universidad Especializada de las Américas, Corregimiento de Ancón, Albrook, Paseo de la Iguana, Panamá
Sistema Nacional de Investigación, SNI, SENACYT, Panamá

Abstract

This research is part of a battery of tests to determine the psychological and behavioral consequences of the COVID-19 crisis, based on the COVIDiSTRESS global survey initiative (Lieberoth et al., 2020). The objective is to establish the psychometric properties of the OECD trust scale to explain trust in people and institutions in situation of COVID-19 in Panama. It is a cross-sectional, prospective, and comparative study. The confidence measurement instrument developed by the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) was applied to a population of 765 Panamanian adults, between n 18 and 82 years old. The psychometric structure indicates a construct validity that integrates two factors that together have an explained variance of 69.69%. Cronbach's Alpha reliability yields an

overall score of 0.882. The results show mistrust in people, authorities, and national and international institutions in situation of COVID-19 in Panama. Significant differences are perceived by schooling, marital status, and age. Confidence is similarly low by gender, despite government efforts for relevant and efficient management during the onset of the pandemic. It is important to highlight that the quarantine situation due to pandemic during the application of the questionnaire is an external, extraordinary variable, so it is recommended to carry out longitudinal studies to contrast and measure the impact it has.

Keywords: Trust, COVID-19, Panama, pandemic, scale

Introduction

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) propuso en 2009, complementar las medidas del bienestar humano, de modo que un conjunto de naciones dispuso de un grupo de asesores para elaborar un reporte que incluyera, entre otras cosas, la medición de la confianza dentro de la iniciativa denominada *Better Life*.

El objetivo principal fue recopilar información sobre las medidas de confianza en las instituciones y en las personas, para ayudar a comprender los diferentes enfoques de medición y sus implicaciones para el análisis de las oficinas nacionales de estadística y usuarios de datos. De este modo, a partir de 2011, se introdujo la escala de confianza por considerarse un concepto de fundamental importancia para el bienestar de las personas y para la sociedad en general (OCDE, 2017a).

Se trata de la credibilidad que otorga el individuo a las personas que lo rodean y a las instituciones. En tiempos relativamente estables, las personas pueden sentirse en confianza, sin embargo, en cualquier tipo de crisis, la desinformación cobra presencia y con ello la desazón, desesperanza, desasosiego e inquietud.

Para marzo de 2020, con una pandemia provocada por un virus. Las naciones manejaron la crisis de distintas formas, algunas en cuarentena absoluta, otras con medidas menos excesivas, los ciudadanos no dejaban de informarse por medios de comunicación masiva y contrastaban las medidas tomadas por su gobierno con otros de lejanos países. En ese momento, la Organización Mundial de la Salud (OMS), proporcionó algunas directrices que ya habían sido puestas en práctica por numerosos países (OMS, 2020).

Con el paso del tiempo, la cantidad de información que consumía cada persona terminó por convertirse en una fuente de estrés y varios sectores de la sociedad civil apelaron a sus derechos humanos de salir a la calle sin protección, particularmente por el contexto anterior a la pandemia como la discriminación, la pobreza, la desigualdad, la debilidad estructural de los

sistemas públicos de salud y, muchas veces, la falta de estabilidad política e institucional (OEA y CIDH, 2020).

Hay que hacer mención de que no es la primera vez que sucede, las crónicas de la peste negra en Europa dan cuenta fiel de la falta de información veraz, el terror de los que permanecían sanos, el prejuicio y estereotipo que se hizo patente y que llevó a la barbarie a poblaciones enteras, sacrificando brutalmente a hombres, mujeres y niños, víctimas de dicha desinformación (Hidalgo, 2011).

En medio de esta situación social, se aplica una batería de pruebas para conocer el impacto psicológico y conductual de los ciudadanos. Este estudio forma parte de una investigación internacional coordinada por Lieberoth, y colaboradores (2020), para determinar el impacto de la crisis COVID-19 alrededor del mundo. De esta iniciativa surge el COVIDiSTRESS global survey.

En Alemania se realizó un estudio sobre el nivel de confianza entre los grupos sociales. El objetivo era determinar si existe una relación inversa entre la diversidad étnica y la confianza, tal como había sido hallada en otras naciones como en los Estados Unidos. Sin embargo, no encontraron coincidencias. Lo que demostraron fue que existe una relación estadísticamente significativa y negativa entre la pobreza y la confianza social (Gereke, Schaub, y Baldassarri, 2018). Los hallazgos exponen que tanto los ciudadanos extranjeros y los alemanes tienen un alto nivel de confianza social. Otro resultado del mismo estudio indica que la pobreza de los hogares y estar rodeado de vecinos inmigrantes, redundan en niveles bajos de confianza social. Esto implica que en Alemania la cohesión social está asociada tanto con las características individuales, del hogar con el vecindario inmediato (Gereke, Schaub, y Baldassarri, 2018).

Para Holmberg y Rothstein (2017), el ideal normativo en una sociedad es tener altos niveles de confianza social y un mínimo de diferencias en la confianza entre la confianza social, económica y política. Los resultados de la encuesta de valor mundial en 80 países muestran que solamente en un muy limitado número de naciones existe un nivel razonable de confianza.

Todo parece indicar que los ciudadanos que cuentan con títulos universitarios tienen acceso a actividades laborales bien remuneradas, y que tienen buena salud, muestran un alto nivel de confianza hacia otras personas y hacia las instituciones, mientras que los ciudadanos con poca educación, con mala salud, y sin trabajo, es decir, las personas menos afortunadas y privilegiadas de todo el mundo tienden a tener menores niveles de confianza interpersonal. Esta condición afecta a la mayoría de las personas en la sociedad actual (Holmberg y Rothstein, 2017).

Yetano y Castillejos (2019) publicaron un artículo en donde insisten en la necesidad de efectuar auditorías de desempeño en las instituciones,

donde el nivel de corrupción es grande y la confianza de la gente es muy limitada. En el estudio demostraron que la ausencia de auditorías se debe a la falta de voluntad para establecer reformas y a la escasez de recursos humanos y financieros.

Otra dificultad aparece cuando las naciones, tratan de alcanzar los objetivos impuestos por los organismos internacionales sobre pobreza, educación y salud, cuando no existen condiciones de legitimidad.

Finalmente, la voluntad de los gobiernos para auditar a las instituciones es retórica, tanto en el sector público como en el privado, y se utiliza para justificarse ante otras naciones, de tal suerte que se impide la competitividad, el desarrollo y la innovación, restringiendo y limitando la capacidad de sus ciudadanos y promoviendo la desconfianza (Yetano y Castillejos, 2019).

En los Estados Unidos, Martin, Orr, Peyton y Faulkner (2020) realizaron una serie de experimentos para saber si la honestidad, integridad y rectitud política lograba aumentar la confianza en el gobierno. Los autores confirman que los bajos niveles de confianza en el gobierno tienen implicaciones sobre la estabilidad, la legitimidad y participación política. Mencionan además que existe numerosa literatura sobre la erosión de la confianza en las sociedades democráticas.

Los resultados son consistentes con estudios observacionales previos, donde se demuestra que la integridad política juega un papel causal importante en la formación de juicios sobre la confiabilidad de los gobiernos y sus políticos, sin embargo, la confianza del público en el gobierno puede ser más un reflejo de creencias actuales sobre la presencia o ausencia de corrupción, que las condiciones económicas o desacuerdos partidistas (Martin, Orr, Peyton, y Faulkner, 2020).

Todo parece indicar, que existe una relación inversa entre el aumento en las noticias de corrupción política y la disminución de la confianza, sin embargo, esta puede modificarse si la información que se presenta al público muestra la integridad y rectitud de los gobiernos; asimismo, los desacuerdos políticos manejados con cortesía pueden mantener el nivel de confianza (Martin, Orr, Peyton, y Faulkner, 2020).

Al parecer, la corrupción impide que se aprueben las reformas políticas en materia de rendición de cuentas y la transparencia en países de América Latina, lo que obstaculiza identificar fallas en el sector público y con ello la falta de confianza de los ciudadanos (Pastrana, 2019).

El documento sobre el panorama de la salud, latinoamericana y el caribe 2020, de la OCDE, propone evaluar tres puntos centrales para el desarrollo que son, el acceso a los servicios de salud, la calidad de estos y la protección financiera del país. En temas de salud, para el caso de Panamá, los

datos reportan que la esperanza de vida al nacer es la más alta en la región, siendo de 81.3 y 75.3 años para mujeres y hombres respectivamente.

Otro indicador internacional del estado de salud es la supervivencia hasta los 65 años, poniendo a la población panameña en el 87.3% en las mujeres y en el 78.6% en los hombres (OCDE, 2017b).

Con relación a la cobertura de recursos humanos y disponibilidad de infraestructura, se reportan 2.3 camas, 1.6 médicos, 3.1 enfermeros y 4 psiquiatras por cada 1000 habitantes (WHO y World Bank, 2017).

Cabe resaltar que la confianza en las instituciones y gobiernos está asociada al nivel de corrupción, en este sentido, Panamá ocupa el quinto lugar en América Latina con mayor percepción de corrupción y el segundo país con mayor percepción de incidencia en pago de sobornos en servicios públicos (TI, 2019).

Sobre el sector financiero, según la encuesta de opinión del grupo del Banco Mundial, ni el sector privado nacional, ni el internacional, confían en que Panamá pueda enfrentar sus problemas financieros (WBG, 2020). En una muestra de 136 participantes de los cuales 42 eran colaboradores del Banco Mundial y 94 no, se preguntó, ¿hasta qué punto confía en que el gobierno panameño haga lo correcto?, en una escala de 1 a 10. El resultado fue un promedio de 5.5 lo que coincide con los datos del sector financiero (WBG, 2020).

Para fomentar la confianza en la transparencia de los procesos e instituciones gubernamentales, Panamá creó la Autoridad Nacional de Transparencia y Acceso a la Información (ANTAI) que junto con el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), están transformando las formas de funcionamiento anticorrupción, a través de portales digitales para la realización eficaz y transparente de los procesos, sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer (ANTAI, 2019).

Con la inminente llegada de un brote de COVID-19 a Panamá, el gobierno de la República activa el Centro de Operaciones de Emergencias en Salud (CODES) a partir del 22 de enero de 2020, con el fin de identificar los recursos para atender la amenaza, coordinar con las entidades, técnicos y científicos la mejor manera de implementar y monitorear los planes operativos de respuesta, actualizar los inventarios de recursos disponibles y elaborar informes de situación para la toma de decisiones.

El 28 de enero se declara amenaza de alto riesgo de transmisión por COVID-19 en Panamá, y se adoptan las medidas que sean imprescindibles e impostergables para ajustar el Plan Nacional de gobierno. El 28 de febrero se aprueban los lineamientos y recomendaciones generales que promueven la prevención y control de la enfermedad producida por el coronavirus.

El 2 de marzo se crea la Comisión Multidisciplinaria para el asesoramiento de los procesos de prevención y control del Covid-2019 y el 3

de marzo se declara que la amenaza por un brote es muy alta, lo que precisa la creación del Centro de operaciones de emergencia (COE) que es la instancia para la coordinación intersectorial de las acciones dirigidas a contener la enfermedad; para el 10 de marzo se hacen ajustes a los lineamientos y recomendaciones generales para la prevención y control del COVID-19 en centros educativos, empresas públicas y privadas, además, se pone a disposición del público la línea telefónica automatizada (169) como medida sanitaria de prevención y control (MINSAL, 2020).

Desde la confirmación del primer deceso por COVID-19, en Panamá, el 13 de marzo, se declara Estado de Emergencia Nacional mediante la Resolución de Gabinete número 11, intensificando las medidas ya establecidas previamente, como el distanciamiento físico, el uso de cubrebocas y sobre todo el constante lavado de manos y poniendo en práctica los protocolos de higiene en las instancias de salud, educación, trabajo y específicamente en los hogares. No obstante, ante la identificación de 86 casos positivos, el 17 de marzo se declara un toque de queda a nivel nacional para tratar de evitar la propagación, siendo las provincias de Panamá Oeste, Colón y Panamá, las más afectadas.

Otra de las medidas tomadas por las instituciones gubernamentales a partir del 19 de marzo, fue establecer una cuarentena al país por 30 días, solicitando el cierre temporal de las actividades educativas y comerciales, exceptuando, aquellos que dan servicios al personal de salud y los de venta de alimentos, que incluía la prohibición de distribución, venta y consumo de bebidas alcohólicas, en esa misma fecha, la Organización de Naciones Unidas, (ONU) felicita al país, considerando que “va un paso por delante” en las acciones para contener y mitigar la pandemia por COVID-19 (MINSAL, 2020).

El 1 de abril, se propone que la movilidad ciudadana en las provincias de Panamá Oeste, Colón y Panamá sea por género y número de identificación personal, permitiendo salir de casa, solamente por dos horas máximo al día, tres días a la semana para el abastecimiento de alimentos y/o medicina, considerando una sola persona por familia, con revisión y cercos sanitarios en puntos estratégicos para impedir la movilización entre provincias (MINSAL, 2020).

El 8 de mayo se flexibilizan algunas medidas comerciales y se reestablece la comercialización, distribución y consumo de bebidas alcohólicas, sin embargo, se mantiene la detección temprana y aislamiento domiciliario y/o en hoteles para los casos positivos con el fin de tratar de controlar la propagación del COVID-19 (MINSAL, 2020).

El comportamiento de los casos positivos, con relación al número de muertes, dieron paso a la apertura por bloques económicos para la reactivación del país, el 1 de junio, sin embargo, el resto de los bloques económicos fueron

pospuestos con fechas tentativas en un periodo de 6 meses, que dependerían de los datos epidemiológicos.

Se difundió a través del Ministerio de Salud (MINSAL), un conjunto de materiales viso-auditivos con la intención de llegar a todos los sectores panameños, entre ellos se encuentra el programa de Respuesta Operativa de Salud Automática (ROSA) y el Plan Protégete Panamá (MINSAL, 2020).

El objetivo del presente estudio es establecer las propiedades psicométricas de la escala de confianza de la OCDE para explicar el nivel de confianza que tienen en las personas y en las instituciones en situación de COVID-19 en Panamá.

Método

Es un estudio transversal, prospectivo y comparativo, que utilizó el cuestionario de confianza, diseñado en 2009 como parte de las medidas de bienestar humano para una vida mejor generada por la OCDE.

El cuestionario está integrado por ocho reactivos distribuidos en dos factores, el de la medición de la confianza entre las personas compuesto por dos reactivos, mientras que la medición de la confianza en las instituciones nacionales e internacionales integra seis ítems, que se miden en una escala de respuesta que va de 0 a 10, donde 0 indica nula confianza.

La encuesta COVIDiSTRESS global survey (Lieberoth, 2020) está integrada por nueve escalas. El instrumento sobre confianza de la OCDE es una de ellas.

En los artículos previos, publicados sobre la situación de pandemia por COVID-19 en Panamá por Matus y colaboradores (2020), se detallan las propiedades psicométricas de la escala PSS10-UCLA por COVID-19 en Panamá, así como el nivel de estrés percibido.

El tipo de selección de la muestra fue no probabilístico tipo bola de nieve, conformada por 765 participantes adultos panameños a nivel nacional. Se distribuyó en un periodo de marzo a mayo de 2020, de forma electrónica a través de redes sociales y direcciones de correo electrónico con el apoyo de un grupo de profesionales entusiastas como Ana María Florez, Melba Stanziola, Aelén López, Librada Guerra, Hilda Avilés, Ibeth Vergara, Ricardo Turner, Cristóbal Nieto, Virginia Castellero, Christian Tejeira, Jéssica Chung, Emelyn Sánchez y Nuria Araguás.

La información recuperada se analizó a través del programa estadístico para ciencias sociales SPSS 24©. Se realizaron análisis descriptivos e inferenciales paramétricos

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que no tienen intereses en competencia en la realización y presentación de informes sobre este estudio. Esta investigación

se ha realizado de acuerdo con el código de conducta de la Asociación Estadounidense de Psicología y las directrices éticas nacionales de los autores. La participación fue voluntaria y se ha garantizado el anonimato. El trabajo enviado es un manuscrito original y no ha sido publicado total ni parcialmente en otras revistas o medios de comunicación.

Resultados

Los datos se sometieron a validez de constructo a través del análisis factorial. Se utilizó como método de extracción el de componentes principales y el método de rotación utilizado fue el de normalización Varimax con *Kariser*, el cual convergió en tres iteraciones.

Se obtuvieron dos factores que en conjunto explican el 69.69% de la varianza total.

Para obtener la confiabilidad del instrumento se utilizó el estadístico llamado *Alpha de Cronbach*, obteniéndose un puntaje $\alpha = 0.882$. Así, la estructura psicométrica demuestra que el instrumento es válido y confiable para la población panameña.

Los reactivos que conforman los factores, los pesos de las cargas factoriales, la correlación ítem total corregida (r_{it}) y la confiabilidad de los factores se detallan en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Estructura Factorial de confianza durante la cuarentena por COVID-19, autoridades.

Factor 1. Confianza en las autoridades (Alfa = 0.896)			
Varianza Explicada = 48.35%			
No.	Reactivo	r_{it}	Carga
3	¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	0.85	0.851
5	¿Cuánto confía en la administración pública?	0.85	0.843
6	¿Cuánto confía en el sistema de salud?	0.85	0.824
8	¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	0.86	0.811
4	¿Cuánto confía en la policía?	0.86	0.759
7	¿Cuánto confía en la Organización Mundial de la Salud (OMS)?	0.87	0.661

Tabla 2. Estructura factorial de confianza durante la cuarentena por COVID-19, personas.

Factor 2. Confianza en las personas (Alfa = 0.724)			
Varianza Explicada = 21.34%			
No.	Reactivo	r_{it}	Carga
2	¿Cuánto confía en la mayoría de la gente que conoce personalmente?	0.88	0.87
1	¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	0.88	0.84

La muestra está compuesta por 765 personas, sin embargo, hay que aclarar que el número de respuestas válidas varía entre 658 y 669, por ello se ha incluido la n en cada una de las tablas y gráficas. Todos son panameños adultos, entre 18 y 82 años, siendo el 22.7% mujeres y 76.6% hombres; de los cuales el 99.2 % radica en la República de Panamá y el 0.8 % que contestó el instrumento, vive fuera del país. El 48% (323) tienen estudios universitarios y el 52% (347) no. Con relación a su situación marital, el 50.9% expresó ser soltero, divorciado o viudo y el 47.5% casado o en unión libre.

La medida más alta de confianza en promedio está “en la mayoría de la gente que conoce personalmente” ($\bar{x}= 7.42$, $DE=1.90$) y con la desviación estándar más pequeña, le sigue la confianza “en la mayoría de la gente” ($\bar{x}= 6.21$, $DE=2.10$) y en tercer lugar la confianza que tiene “en los esfuerzos de su país para manejar el COVID-19” ($\bar{x}= 5.74$, $DE=2.64$).

Se puede interpretar que a pesar de tener un promedio muy bajo de confianza “en los esfuerzos de su país para manejar el COVID-19” ($\bar{x}= 5.74$, $DE=6.64$), es en quién han depositado más confianza como autoridad. Por otro lado, el grado más bajo de confianza, lo obtiene “la administración pública” ($\bar{x}= 3.84$, $DE=2.37$), seguido muy de cerca por la confianza que tiene “en el gobierno de su país” ($\bar{x}= 4.08$, $DE=2.52$).

Los valores obtenidos en cada una de las preguntas evidencian el nivel general de confianza como se muestra en la Figura 1. De igual manera los resultados sobre la escala de confianza OCDE, por factor se muestran en la tabla 3.

Figura 1. Nivel de confianza por ítem.



Tabla 3. Estadística descriptiva de confianza durante la cuarentena por COVID-19 en Panamá

	n	\bar{x}	DE
Confianza en general	658	5.39	1.79
Confianza en las Instituciones	660	4.91	2.07
Confianza en las personas	669	6.81	1.76

Debido a que las opciones de respuesta fueron establecidas en un rango de 0 a 10, donde cero significa nula confianza, en la tabla anterior, se percibe que la gente no confía, y menos aún en sus instituciones, dado que en promedio obtuvieron 4.91.

A través de la prueba de estadística inferencial *t de Student* para muestras independientes, se buscaron diferencias estadísticamente significativas por género. La Tabla 4 muestra los resultados.

Como se advierte en la tabla anterior, las respuestas de hombres y mujeres son homogéneas, de manera que no existen diferencias estadísticamente significativas por género respecto a la confianza durante el confinamiento por COVID-19, mostrando niveles bajos.

Con respecto a la escolaridad, se realizó agrupación entre universitarios y no universitarios (Ver tabla 5). Como se puede apreciar, existen algunas diferencias.

En la tabla 6 se aprecian las diferencias estadísticamente significativas. En el caso de la situación marital, también llamada estado civil, la tabla 7 resume los resultados.

Las diferencias estadísticamente significativas de acuerdo con su situación marital se exponen en la Tabla 8. Con respecto a la edad se construyeron tres grupos. El análisis se realizó a través de la prueba de estadística inferencial paramétrica llamada *one way ANOVA*. Los resultados se exhiben a continuación. De igual forma se analizó el nivel de confianza por grupo etáreo. Los resultados se reportan en la tabla 9. Las personas mayores tienen más confianza que los jóvenes, tal como se puede apreciar, con excepción de las preguntas 2 y 7.

La tabla 10 presenta las diferencias estadísticamente significativas entre los grupos etarios correspondientes a la confianza.

Considerando la importancia de establecer el nivel de confianza que tienen los participantes en los esfuerzos para el manejo de la pandemia, Panamá, obtuvo puntajes, muy bajos en general ($\bar{x}= 5.39$, $DE=1.79$) en todas las preguntas y específicamente, la valoración integrada en cada una de las variables sociodemográficas y el promedio de ellas no alcanza el valor de 6 en la escala que va de 0 a 10.

Tabla 4. Diferencias por sexo respecto a la confianza

	Sexo	n	\bar{x}	DE
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	Hombre	507	6.18	2.11
	Mujer	161	6.30	2.07
2. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente que conoce personalmente?	Hombre	506	7.41	1.86
	Mujer	161	7.44	2.00
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	Hombre	504	4.07	2.50
	Mujer	160	4.07	2.56
4. ¿Cuánto confía en la policía?	Hombre	508	5.04	2.45
	Mujer	158	4.91	2.49
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	Hombre	504	3.86	2.38
	Mujer	160	3.77	2.33
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	Hombre	503	5.34	2.62
	Mujer	160	5.56	2.57
7. ¿Cuánto confía en la Organización Mundial de la Salud (OMS)?	Hombre	504	5.38	2.72
	Mujer	160	5.12	2.75
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	Hombre	508	5.72	2.67
	Mujer	159	5.77	2.54
Confianza en las Instituciones	Hombre	500	4.92	2.05
	Mujer	158	4.86	2.12
Confianza en las Personas	Hombre	506	6.80	1.77
	Mujer	161	6.87	1.77
Confianza en general	Hombre	498	5.40	1.79
	Mujer	158	5.37	1.81

Tabla 5. Diferencias por escolaridad respecto a la confianza

	Escolaridad	n	\bar{x}	DE
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	Universitarios	323	6.46	2.04
	No universitarios	347	5.97	2.12
2. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente que conoce personalmente?	Universitarios	323	7.50	1.83
	No universitarios	346	7.34	1.95
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	Universitarios	321	4.30	2.58
	No universitarios	345	3.86	2.44
4. ¿Cuánto confía en la policía?	Universitarios	321	5.29	2.43
	No universitarios	347	4.75	2.45
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	Universitarios	320	4.07	2.42
	No universitarios	346	3.62	2.29
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	Universitarios	321	5.60	2.52
	No universitarios	344	5.19	2.67
7. ¿Cuánto confía en la Organización Mundial de la Salud (OMS)?	Universitarios	321	5.26	2.60
	No universitarios	345	5.37	2.84
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	Universitarios	322	5.91	2.64
	No universitarios	347	5.57	2.62
Confianza en las Instituciones	Universitarios	316	5.09	2.07
	No universitarios	344	4.74	2.05
Confianza en las Personas	Universitarios	323	6.98	1.72
	No universitarios	346	6.66	1.79
Confianza en general	Universitarios	315	5.57	1.78
	No universitarios	343	5.23	1.78

Tabla 6. Diferencias en escolaridad

	Universitarios n = 402		No universitarios n = 363		t	gl	p
	\bar{x}	DE	\bar{x}	DE			
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	6.46	2.04	5.97	2.12	3.015	668	0.003* *
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	4.30	2.58	3.86	2.44	2.232	664	0.026*
4. ¿Cuánto confía en la policía?	5.29	2.43	4.75	2.45	2.803	666	0.005* *
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	4.07	2.42	3.62	2.29	2.458	664	0.014*
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	5.60	2.52	5.19	2.67	1.994	663	0.047*
Confianza en las Instituciones	5.09	2.07	4.74	2.05	2.139	658	0.033*
Confianza en las personas	6.98	1.72	6.66	1.79	2.356	667	0.019*
Confianza en general	5.57	1.78	5.23	1.78	2.445	656	0.015*

* $p \leq .05$. ** $p \leq .01$

Tabla 7. Situación marital

		n	\bar{x}	DE
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	Soltero	344	5.90	2.07
	Casado	326	6.52	2.07
2. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente que conoce personalmente?	Soltero	344	7.34	1.86
	Casado	325	7.50	1.92
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	Soltero	341	3.84	2.41
	Casado	325	4.31	2.60
4. ¿Cuánto confía en la policía?	Soltero	342	4.69	2.38
	Casado	326	5.35	2.49
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	Soltero	340	3.76	2.25
	Casado	326	3.92	2.48
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	Soltero	341	5.08	2.49
	Casado	324	5.71	2.68
7. ¿Cuánto confía en la Organización Mundial de la Salud (OMS)?	Soltero	341	5.34	2.75
	Casado	325	5.29	2.71
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	Soltero	343	5.50	2.49
	Casado	326	5.98	2.77
Confianza en las Instituciones	Soltero	338	4.71	1.95
	Casado	322	5.11	2.16
Confianza en las Personas	Soltero	344	6.62	1.74
	Casado	325	7.02	1.78
Confianza en general	Soltero	338	5.20	1.70
	Casado	320	5.60	1.86

Tabla 8. Situación Marital respecto a la confianza.

	Solteros n = 346		Casados n = 328		t	gl	p
	\bar{x}	DE	\bar{x}	DE			
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	6.46	2.04	5.97	2.12	-3.860	668	0.000** *
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	4.30	2.58	3.86	2.44	-2.413	654	0.016**
4. ¿Cuánto confía en la policía?	5.29	2.43	4.75	2.45	-3.512	666	0.000** *
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	4.07	2.42	3.62	2.29	-3.139	652	0.002**
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	5.60	2.52	5.19	2.67	-2.330	650	0.020*
Confianza en las Instituciones	5.09	2.07	4.74	2.05	-2.436	643	0.015*
Confianza en las personas	6.98	1.72	6.66	1.79	-2.881	667	0.004**
Confianza en general	5.57	1.78	5.23	1.78	-2.894	642	0.004**

Tabla 9. Descriptivos por grupos de edad con respecto a la confianza.

	Edad	n	\bar{x}	DE
Confianza en las Instituciones	Hasta 30 años	307	4.63	1.93
	De 31 a 50 años	287	5.10	2.15
	51 o más	66	5.37	2.22
Confianza en las personas	Hasta 30 años	311	6.76	1.68
	De 31 a 50 años	291	6.85	1.80
	51 o más	67	6.97	2.07
Confianza en general	Hasta 30 años	305	5.18	1.67
	De 31 a 50 años	287	5.54	1.86
	51 o más	66	5.76	1.95
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	Hasta 30 años	312	5.99	2.08
	De 31 a 50 años	291	6.31	2.08
	51 o más	67	6.79	2.12
2. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente que conoce personalmente?	Hasta 30 años	311	7.52	1.78
	De 31 a 50 años	291	7.38	1.88
	51 o más	67	7.15	2.43
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	Hasta 30 años	310	3.69	2.38
	De 31 a 50 años	290	4.41	2.55
	51 o más	66	4.44	2.77
4. ¿Cuánto confía en la policía?	Hasta 30 años	311	4.71	2.46
	De 31 a 50 años	291	5.24	2.39
	Desde 51 años	66	5.44	2.62
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	Hasta 30 años	311	3.55	2.21
	De 31 a 50 años	289	4.05	2.45
	51 o más	66	4.27	2.62
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	Hasta 30 años	310	5.02	2.49
	De 31 a 50 años	289	5.62	2.66
	51 o más	66	6.16	2.67
	Hasta 30 años	310	5.46	2.66

7. ¿Cuánto confía en la Organización Mundial de la Salud (OMS)?	De 31 a 50 años	290	5.16	2.78
	51 o más	66	5.40	2.84
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	Hasta 30 años	312	5.30	2.53
	De 31 a 50 años	291	6.04	2.67
	51 o más	66	6.48	2.74

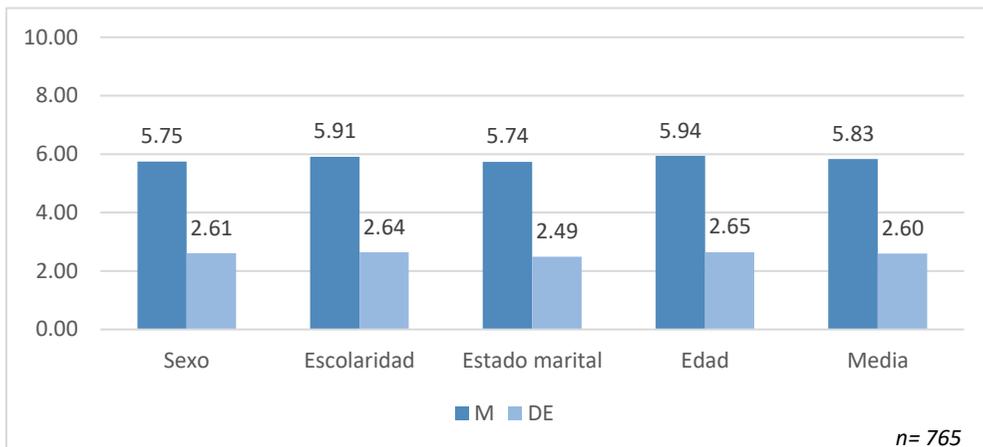
Tabla 10. Diferencias por grupos de edad respecto a la confianza.

	18-30		31-50		51 o más		gl	p
	n = 357		n = 329		n = 79			
	\bar{x}	DE	\bar{x}	DE	\bar{x}	DE		
Confianza en las Instituciones	4.63	1.93	5.10	2.15	5.37	2.22	659	.004**
Confianza en general	5.18	1.67	5.54	1.86	5.76	1.95	657	.011*
1. ¿Cuánto confía en la mayoría de la gente?	5.99	2.08	6.31	2.08	6.79	2.12	669	.009**
3. ¿Cuánto confía en el gobierno de su país?	3.69	2.38	4.41	2.55	4.44	2.77	665	.001***
4. ¿Cuánto confía en la policía?	4.71	2.46	5.24	2.39	5.44	2.62	667	.009**
5. ¿Cuánto confía en la administración pública?	3.55	2.21	4.05	2.45	4.27	2.62	665	.011*
6. ¿Cuánto confía en el sistema de salud?	5.02	2.49	5.62	2.66	6.16	2.67	664	.001***
8. ¿Cuánto confía en los esfuerzos de su país para manejar COVID-19?	5.30	2.53	6.04	2.67	6.48	2.74	668	.000***

* $p \leq .05$. ** $p \leq .01$. *** $p \leq .001$.

En la figura 2 se muestra el nivel de confianza promedio por sexo, escolaridad, estado marital y edad con respecto a los esfuerzos realizados por Panamá para manejar el COVID-19.

Figura 2. Confianza en el manejo gubernamental de manejar COVID-19



Financiamiento

Fondos del Sistema Nacional de Investigación (SNI) del SENACYT, Panamá, apoya las actividades de investigación de Ericka Matus y Jay Molino. Ambos también han sido apoyados por el fondo APY19-009, SENACYT, Panamá, y el fondo MINBUZA-2020.926889 del Departamento de Integración Europea, Reino de los Países Bajos.

Discusión y Conclusiones

No todas las personas están dispuestas a otorgar su confianza, porque han tenido experiencias de desencanto, traición, abuso, engaño o desilusión. Esto puede pasar tanto a nivel interpersonal como en las autoridades, las instituciones, las organizaciones y la sociedad en general.

Si la confianza es quebrantada, los adultos prefieren dudar como una forma de protección. Si la desconfianza está vinculada a un ente público por temas de corrupción, Pastrana (2019) señala que efectivamente la corrupción deteriora la legitimidad y quebranta la confianza.

La escala de confianza de la OCDE utilizada en esta investigación forma parte de la batería de nueve pruebas aplicada a nivel internacional por iniciativa COVIDiSTRESS global survey (Lieberoth y colaboradores, 2020). Para conocer las características psicométricas, se realizaron análisis de validez y confiabilidad, comprobando su valor para la población panameña.

Entre los principales resultados, destaca que el nivel de confianza es bajo, tomando en consideración que la evaluación promedio tuvo valores de 5 dentro de un rango de 0 a 10.

El 19 de marzo la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoció de manera internacional a la República de Panamá por su pronta respuesta y acciones para contener al virus en tiempo y forma. Esta distinción

se difundió en todos los medios de comunicación nacional, sin embargo, se evidenció la falta de confianza también en los organismos internacionales.

Los hombres y las mujeres mostraron niveles semejantes de desconfianza, por lo que no hubo diferencias estadísticamente significativas, esto sugiere que la percepción en las personas y las instituciones en general, son similares en cuanto al género.

El análisis de los resultados, además, permite concluir que los universitarios tienen mayor confianza que los no universitarios, este resultado es consistente con lo que reportaron Holmberg y Rothstein (2017).

Con relación a la situación marital, los casados reflejan mayor grado de confianza que los solteros, tanto en las personas como en las instituciones, en el caso de la población de 51 años o más, tienen mayor confianza que los jóvenes, estos resultados, quizá están relacionados a que a mayor edad y en pareja, se tienen mayores compromisos económicos, institucionales y de pareja, por lo que requieren un cierto nivel de confianza como esperanza para ellos y sus familias.

Los hallazgos permiten establecer la falta de confianza al inicio de la emergencia por COVID-19 en Panamá, en las personas y en las instituciones, lo que se confirma con la literatura revisada (Holmberg y Rothstein, 2017; Yetano y Castillejos, 2019; Pastrana, 2019; Martin, Orr, Peyton, y Faulkner, 2020).

El concepto de confianza es subjetivo, por lo que su medición debe estar asociada al contexto, sin embargo, los autores nos hemos atrevido a tratar de entender el concepto en una situación extrema, por lo que no es claro si es una limitación o una ventaja.

Es importante, entonces, resaltar que la situación de cuarentena por pandemia durante la aplicación del cuestionario es una variable externa, extraordinaria, por lo que se recomienda realizar estudios longitudinales para contrastar y medir el impacto que ésta tiene.

References:

1. ANTAI (2019). *Reporte de resultados*. Autoridad Nacional de Transparencia y Acceso a la Información (ANTAI) y Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). República de Panamá. Gobierno Nacional. www.antai.gob.pa/antai-y-caf-banco-de-desarrollo-de-america-latina-presentan-resultados-del-reporte-economia-y-desarrollo-2019/
2. Gereke, J., Schaub, M., y Baldassarri, D. (2018). Ethnic diversity, poverty, and social trust in Germany: Evidence from a behavioral measure of trust. *PLoS ONE*, 13(7), 1–15. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0199834>

3. Hidalgo, C. (2011). Etnografías de la Muerte. Rituales, desapariciones, VIH/SIDA y resignificación de la vida. Recuperado de <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD17070.pdf#page=131>
4. Holmberg, S., y Rothstein, B. (2017). Trusting other people. *Journal of Public Affairs* (14723891), 17(1/2), n/a-N.PAG. <https://doi.org/10.1002/pa.1645>
5. Levine, E. E., Bitterly, T. B., Cohen, T. R., y Schweitzer, M. E. (2018). Who is trustworthy? Predicting trustworthy intentions and behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 115(3), 468–494. <https://doi.org/10.1037/pspi0000136.supp> (Supplemental)
6. Lieberoth, A., Cepulic, D., Rasmussen, J., Tran, T., Han, H., Lin, S., Tuominen, J. y Travaglino, G. (2020). COVIDiSTRESS global survey network (2020, March 30). COVIDiSTRESS global survey. DOI 10.17605/OSF.IO/Z39US. Recuperado de osf.io/z39us
7. Martin, A., Orr, R., Peyton, K., y Faulkner, N. (2020). Political probity increases trust in government: Evidence from randomized survey experiments. *PLoS ONE*, 15(2), 1–12. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0225818>
8. Matus, E., Matus, L., Florez, A., Tejeira, Ch., López, A., Araguas, N., y Stanziola, M. (julio 18 de 2020). Propiedades psicométricas de la escala PSS10-UCLA de estrés percibido en situación de COVID-19 en Panamá. DOI:10.5281/zenodo.3951184. Repositorio COVID-19. ZENODO.ORG. Recuperado de <https://zenodo.org/record/3951184#.XxOUN3vitPZ>
9. MINSA (19 de marzo de 2020). *Respuesta Operativa de Salud Automática*. Ministerio de Salud. República de Panamá. <http://www.minsa.gob.pa/noticia/rosa-funciona-de-manera-exitosa>
10. OEA y CIDH (2020). Derechos Humanos de las Personas con COVID-19. RESOLUCIÓN 4/202. Comisión Interamericana de derechos Humanos. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-4-20-es.pdf>
11. OCDE (2017a). *How's Life? 2017: Measuring Well-being*, OECD Publishing, Paris.
12. OCDE (2017b). *Guidelines on Measuring the Quality of the Working Environment*, OECD Publishing, Paris
13. OMS (2020). La OMS publica directrices para ayudar a los países a mantener los servicios sanitarios esenciales durante la pandemia de COVID-19. Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/30-03-2020-who-releases-guidelines-to-help-countries-maintain-essential-health-services-during-the-covid-19-pandemic>

14. Pastrana, A. (2019). Estudio sobre la corrupción en América Latina. *Revista mexicana de opinión pública*, (27), 13-40. *Epub*.<https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.68726>
15. República de Panamá (20 de enero, 2020). Gobierno Nacional. Legislaciones. Resolución de gabinete por COVID-19 en el territorio nacional
<https://panama.campusvirtualsp.org/sites/panama.campusvirtualsp.org/files/COVID-19/NuevaCarpeta/Resoluci%C3%B3n%20de%20Gabinete%20N%C2%B06%2028%20de%20enero%202020.pdf>
16. República de Panamá (20 de marzo, 2020). 6 ANILLOS. Plan Protégete Panamá. Gobierno Nacional.
<https://panama.campusvirtualsp.org/sites/panama.campusvirtualsp.org/files/COVID-19/Seis%20Anillos%20del%20Plan%20Prote%CC%81gete%20Pana ma%CC%81.pdf>
17. TI (2019). Transparency International. Global Corruption Barometer, Latin America & the Caribbean 2019. Citizens' views and experiences of corruption, Transparency International,
https://www.transparency.org/files/content/pages/2019_GCB_LatinAmerica_Caribbean_Full_Report.pdf.
18. WHO and World Bank (2017), Tracking universal health coverage: 2017 global monitoring report: executive summary, World Health Organization and International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank,
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/260522/WHO-HIS-HGF-17.2-eng.pdf?sequence=1> (accessed on 27 September 2019)
19. Yetano, A., & Castillejos, I. (2019). Auditorías de desempeño en América Latina: ¿Mejoran la confianza en los gobiernos? *Gestión y Política Pública*, 28(2), 407–440.
<https://doi.org/10.29265/gypp.v28i2.625>